

RELACION
DE LA ENTRADA DE NUÑO DE GUZMAN,

QUE DIÓ GARCÍA DEL PILAR, SU INTÉRPRETE.

Muy poderoso Señor. — Porque Vuestra Señoría y Mercedes sabrán en qué tiempo y cuándo y cuánta gente salió desta cibdad con Nuño de Guzman, así indios como españoles, en esta memoria no lo haré saber á Vra. Sría. y Mds., mas de que salió año de 29, tres días antes de la Pascua de Navidad.

Y fué por sus jornadas hasta la cibdad de Uchichila, que es cabecera de la provincia é señorío de Mechuacan, y antes que llegase á esta dicha cibdad, salió D. Pedro, gobernador de la dicha provincia é señorío, con mucha gente de indios vestidos á manera de guerra, por le hacer todo servicio y placer; é así con esta fiesta entró en la dicha cibdad, adonde luego que llegó llamó al señor della, que se decia D. Francisco, y le mandó que recogiese ocho mill hombres de toda la provincia y tierra, é él respondió que lo haria como se le mandaba. É á cabo de tres dias que le habia mandado este mando, le prendió é le mandó echar unos grillos á los piés, é le mandó meter en un retrete entre dos paredes, que estaba junto á su recámara, diciendo que porque no traia harto bastimento para la gente que allí estaba; é por otra parte mandaba á Godoy é á mí que le dijésemos, que porque no le tenia aparejado el oro é plata que le habia mandado en esta cibdad; el cual dicia que ya se recogia, é que lo fuesen á ver: é luego fuemos el dicho Godoy é yo á la casa donde vevia el dicho D. Francisco, é á una parte de ella vimos un golpe de platos é rodela de oro é de

plata que no me certifico qué cantidad podia haber.¹ É así le tuvo quince dias poco mas ó menos, hasta que una noche estando de él enojado, é no le contentando lo que le daba, mandó á mí é al dicho Godoy le llevásemos á su aposento é le diésemos tormento de fuego, ó como nos pareciese, de manera que descubriese el tesoro ó lo que tenia; é así llevado á su casa, el Godoy, como alcalde que era allí, me mandó que me quedase á una puerta para que no entrasen indios allá, é que él le ataria é daria tormento. Estando así atadas las manos é mostrándole fuego para le quemar, llegaron dos frailes² que al presente residian en aquella cibdad, é yo me salí. El dicho Godoy quedó con ellos allí é tornó á traer el dicho D. Francisco á la dicha prision donde antes estaba; é de ahí á siete dias, poco mas ó menos, que esto sucedió, le trajeron todos los indios sobredichos, y no me certifico si fueron tantos ó algunos menos; é luego fueron repartidos por los españoles, y echados algunos en cadenas, llevando las petacas á cuestas. É llevando el dicho D. Francisco preso, partimos de la dicha cibdad. É porque al presente no me acuerdo de otras cosas mas graves³ que en esta cibdad se hicieron, no las pongo en esta memoria, mas de que el dicho Godoy é un Juan Pascual, lengua tarasca, queriendo decir la verdad é careándolos conmigo, se podrán saber.

Partidos desta dicha cibdad como dicho tengo, fuemos por nuestras jornadas hasta el rio que está dos leguas adelante del pueblo de Villaseñor, el cual se intituló el rio de Nuestra Señora, é allí sacó las banderas al campo, mandó tocar las trompetas é mandó dar un pregon por el cual hacia saber á todos que como presidente de la Nueva España, é gobernador de Pánuco é Victoria Garayana tomaba posesion en aquellas tierras, é como mas largo en el pregon se contenia, al cual me refiero; é luego mandó hacer dos cer-

¹ «Qué se hizo esta plata. — De la plata no me certifico qué se pudo hacer, mas de que toda la que el Cazoneí dió se le entregó á Nuño de Guzman. Su camarero Pedro de Guzman é Juan Rodriguez dirán lo que se hizo: á los cuales me remito.»

Esta pregunta y las siguientes se hallan al margen del original. Las respuestas están reunidas al fin.

² «Quiénes son esos frailes. — Los frailes no los conozco; podráse saber del custodio cuáles eran los que al dicho tiempo residian en la ciudad de Mechuacan.»

³ «Qué cosas son las mas graves. — Las cosas mas graves son dos indios que se atormentaron, los cuales atormentó Godoy por mandado de Nuño de Guzman, en mi presencia é de Juan Pascual, lengua tarasca.»

cas á derredor de una ermita que hizo allí, todo por se detener algun dia; y en este mediante tiempo diciendo y levantándole al dicho D. Francisco, segund pareció adelante, que tenia indios en celada para nos ofender como deservidor de S. M., y articulándole que habia muerto muchos españoles en la provincia de Mechuacan, le mandó tornar á echar prisiones, y por estas cosas y por lo que á él le pareció, mandó á Cristóbal de Sepúlveda y á Cristóbal Romero y á Anton Galeote, alguaciles, hiciesen un rancho fuera del circuito del campo, é allí mandó llevar á un nabatato de la dicha cibdad de Mechuacan, que se dice Ávalos, é otro con él que se dice Juarez, é les dió tormento de cordeles é agua, preguntándoles que qué cristianos habian muerto en la cibdad de Mechuacan, y qué tiempo habia, é que el tesoro de Cazonci dónde estaba, é joyas é mujeres: é porque todo esto le decia con el dicho Juan Pascual, lengua tarasca, no entendia yo algunas cosas, mas de que negando los dichos nabatatos, les dieron tormento de fuego á los piés hasta que se quemaron hasta los tobillos, é nunca confesaron cosa ninguna. É otro dia siguiente mandó sacar allí á D. Alonso, que dicen estar casado con la hija de D. Francisco, é le dieron tormento asimesmo por las mismas preguntas que á estotros, salvo que no le dieron el fuego: no confesó ninguna cosa á mi ver; remítome á la lengua que se decia Juan Pascual, que los entendia. Otro dia siguiente mandó sacar al dicho D. Pedro, gobernador de la provincia de Mechuacan, é asimesmo le dió tormento por la misma via que á los otros, salvo el fuego. É otro dia luego sacó al dicho D. Francisco, señor de la dicha provincia de Mechuacan, é no me certifico si le dió tormento, pero á mi parecer sí dió; podráse saber de los sobredichos alguaciles é nabatatos, é D. Pedro é D. Alonso; é en las interrogaciones que hacia al dicho D. Francisco, no sé lo que se dijo, que luego despachó diciendo que iban por los cueros de ciertos cristianos que habian muerto, é fué en este despacho Pedro de Guzman su camarero, é otros tres ó cuatro de á caballo con él, no me acuerdo, criados suyos; podráse saber de Godoy que creo anduvo en ello, porque estaba acá en la provincia de Mechuacan; é venidos estos se dijo en el campo que habian traído gran suma de oro y plata, y la misma lengua Juan Pascual me lo dijo á mí. É luego sentenció al dicho D. Francisco por traidor, é le mandó arras-

trar á cola de un caballo, é le mandó atar á un palo, é allí le quemaron vivo, é sus polvos mandó echar por el dicho rio abajo: é así á cabo de veinte é cinco dias, poco mas ó menos, que allí habiamos estado pasando mucha necesidad é hambre, partimos de allí, llevando al dicho D. Alonso é D. Pedro é naguatatos presos é atormentados, que no podian ir sino en hamacas; y así fuemos por el dicho rio abajo siete ó ocho dias por despoblado, hasta que llegamos á un pueblo que se dice Cuynao, y allí entramos de guerra quemando, é la gente con temor se huyó toda á los montes, é fuemos á entrar en este pueblo, é á otros á él comarcanos.⁴ Á cabo de quince dias, poco mas ó menos, que en él estuvimos, vino el dicho pueblo de paz, é así quedando de paz nos partimos de él; y en este pueblo vinieron mensajeros de la cibdad de Mechuacan, los cuales habia enviado el dicho D. Pedro é D. Alonso: é aquí fué nueva cierta que entró de noche ciertas cargas de oro é de plata, porque á mí me lo dijo la dicha lengua, que habian traído más que nunca habian dado, é tambien me lo dijo Juan Sanchez, alguacil, que andando rondando topó con él: y la cabsa porque yo no via esto era porque hablaba con la dicha lengua tarasca, é yo tambien me apartaba por no entremeterme en estas cosas.

É así partidos deste sobredicho pueblo, llegamos á cabo de dos dias al pueblo de Cuyzeo, adonde tovimos guerra con los naturales del dicho pueblo; é á cabo de siete ó ocho dias que en él estuvimos, habiéndole corrido la tierra, vino de paz un hombre gordo que decian ser el señor; é porque no trujo tamemes para la partida, ó oro, ó plata que decian que él le pedia, le aperreó, é así aperreado é mordido de todas partes, nos partimos de allí é le dejamos á puertas de su casa, poniéndole fuego á ella é á todo el pueblo, despues de haber venido de paz como dicho tengo: é siempre iban los tarascos é indios desta ciudad é sus comarcas cargados con petacas á cuestas, é muchos los llevaban en cadenas por su consentimiento é mandado.⁵

⁴ «Qué hicieron en este pueblo, y si se quemó, ó se quemaron indios.— El pueblo que se quemó todo, y que no se quemó indio en él, mas de que quedó de paz.»

⁵ «Cómo pasó esta guerra, y qué duró, y si murieron algunos.— Como pasó la guer-

ra fué que tuvimos guerra dos dias con ellos; ellos de una parte del rio, nosotros de la otra, por no poder pasar, y despues de pasados huyeron, hasta que vino de paz el señor dicho en la relacion, el cual se aperreó, como dicho tengo.»

Fuemos encaminados á la provincia de Tonalá, donde llegamos á cabo de cuatro dias que de aquí partimos, poco mas ó menos, é á vista deste pueblo salieron dos indios á le decir que la señora de aquella provincia estaba de paz, é todos ellos querian servir como servian los demas; excepto que una hija suya con otros prencipales é pueblos á ella sujetos estaban levantados en un cerro á vista de su aposento, é así fuemos ordenados: empezamos á entrar por el pueblo, é hallamos muchas aves de Castilla, é alguna gente en sus casas, salvo la del cerro, la cual fué desbaratada:⁶ é á cabo de veinte dias, poco mas ó menos, que estuvimos en este pueblo, vino toda la tierra de paz. Aquí le dieron algun oro y plata.⁷ Esta es una buena provincia é muy abundosa de todas las cosas, y en muy buena comarca: é así nos partimos de aquí.⁸

Pasados ocho ó nueve dias, habiendo pasado por algunos pueblos, dellos de paz é dellos de guerra,⁹ llegamos á un pueblo que se dice Nochistlan, onde estuvimos veinte é cinco dias, antes mas que menos, onde fueron á entrar á muchas partes, é nunca vinieron de paz, salvo algunos mensajeros que vinieron. Aquí en este pueblo quemaron tres indios naturales de Toluca, diciendo que habian sacrificado: é así habiendo aquí estado el dicho tiempo, y quedando este pueblo destruido é asolado, nos partimos de aquí.¹⁰

Á cabo de cinco dias poco mas ó menos llegamos á un pueblo que se dice Teul, é aquí fueron á entrar á todas partes, que nunca vinieron de paz: é aquí tuvo Nuño de Guzman informacion que habia dos caminos para ir á una provincia á que iba encaminado, que se decia Temoaque, é por el uno envió al veedor Peralmilldez Chirino con cierta gente, é él fué por otro; é porque yo no fuí con

⁶ «Cómo se desbarataron.—La gente de Tonalá se desbarató acometiendo ciento de caballo, de veinte en veinte, é rompieron por ellos; duró el alcance una legua ó legua y media, poco mas ó menos, é así fueron desbaratados.»

⁷ «Cuánto oro y plata, y qué se hizo.—El oro y la plata que se dió, que no sé cuanto, ni qué se hizo: que lo sabrá Esquivel, lengua, y los sobredichos camarero é mozo de cámara.»

⁸ «Si tomaron indios ó indias, ó quemaron el pueblo, ó qué se hizo el tiempo que

estuvieron en él.—En el tiempo que estuvimos en este pueblo fueron á entrar á muchas partes, y vinieron algunos pueblos de paz; y las indias y indios que tomaron, algunas se huyeron y otras se llevaron. Y en hacer esto se gastó el tiempo que estuvimos.»

⁹ «Qué pueblos fueron los de paz, y cuáles de guerra, y cómo se hizo la guerra.—Que no sé declarar cuáles fueron de paz, ni cuáles de guerra, por no saber los nombres.»

¹⁰ «Diga si lo quemaron, ó cómo se destruyó.»—No hay respuesta.

el dicho veedor, no sabré dar razon á Vra. Sría. y Mds. de lo que á él le acaeció; é así nos partimos deste pueblo todos en un dia.

Á cabo de diez dias, poco mas ó menos, llegamos á un pueblo pequeño¹¹ é nos salió de paz. Aquí en este pueblo ahorcó Villaroel siendo maeso de campo un indio¹² de los amigos que de acá destas partes habiamos llevado; é partidos deste pueblo,

Á cabo de dos dias llegamos á Guacatlan, el cual nos salió de paz y los señores salieron al camino é nos metieron en sus casas y aposentos, é nos dieron mucho maiz é todo lo necesario que fué menester. Aquí le pidió Nuño de Guzman á estos indios mucho oro y plata, y dieron alguno; é habiéndonos dado así todo recabdo, nos dieron ochocientos tamemes poco mas ó menos; y no contento con esto los mandó prender, é se le robaron ciertas casas, como mejor lo sabrá Cifontes, vecino de Coliman, que andaba con ellos proveyendo el campo, é así nos partimos de aquí.¹³

Á cabo de cinco ó seis dias, poco mas ó menos, llegamos al pueblo provincia de Xalisco, onde hallamos al dicho veedor que habia venido por el otro camino. Estos indios al tiempo que allí llegamos, dellos andaban de guerra é dellos de paz. Digo Xalisco ó Tipique. Aquí en este pueblo hizo Nuño de Guzman contador á Cristobal de Oñate, y tesorero á Francisco Verdugo, y fator á Juan de Sámano, y veedor á Chirinos;¹⁴ é habiendo estado aquí treinta dias, poco mas ó menos,¹⁵ envió á entrar al rio Grande que dicen, á Barrios, y él fué por otro cabo á entrar. Iba quemando la tierra, que no dejaba casa que quemarse pudiese, que no se quemaba. É venidos desta entrada ahorcó dos indios¹⁶ de Guaxucinco:

¹¹ «El primero de los que descubrió Francisco Cortés.»

¹² «Porqué ahorcó...» (roto el papel.)—No hay respuesta.

Las dos preguntas sin respuesta están en el margen interior del papel: sin duda por eso no se tuvieron presentes al contestar las demas, que todas están en el margen exterior.

¹³ «Cuánto oro y plata dieron, y cómo se hizo el robo que dice, y si se quemó el lugar.—Que no sé la cantidad del oro y plata que se dió; saberlo ha Cifontes, vecino de Colima. El robo fué que estando de paz, como dicho tengo en la relacion, se les entró

en ciertas casas de principales, é les robaron cierto maiz é ciertas cosas.»

¹⁴ «Esta pregunta no puede leerse, por estar roto el papel.—De los oficiales, que no sé si le hicieron cargo de oro ó plata, pero que creo que no, porque habia tesorero de la comunidad, á quien se hacia el dicho cargo.»

¹⁵ «Qué hicieron en este tiempo.—Que todo el tiempo que se estuvo fueron á entrar á algunas partes, é que en esto se gastó el tiempo.»

¹⁶ «Porqué los ahorcó.—Que no sé porqué ahorcaron los indios, salvo que decian porque se querian volver á sus tierras.»

creo es uno porque no me acuerdo; é así nos partimos de aquí.

É á cabo de cuatro dias llegamos al rio grande que se dice de Espíritu Santo,¹⁷ é al tiempo que acabamos de pasar el rio, estando todos á caballo é á punto de guerra, mandó dar un pregon en que mandaba á todos los escribanos y notarios, que él en nombre de S. M. intitulaba é ponía nombre del rio para delante la mayor España, é que así los dichos escribanos é notarios lo pusiesen en sus escrituras: é luego echó mano á su espada, é cortó en un árbol en señal de posesion, é pidiólo por testimonio. Aquí hubimos un reencuentro con los indios, como ya Vra. Sría. y Mdes. habrán sabido:¹⁸ é á cabo de dos dias que aquí estuvimos nos partimos.

Pasados dos dias llegamos á un pueblo que se dice Umitlan, onde estuvimos mes é medio, poco mas ó menos.¹⁹ Aquí habiendo ido á entrar á muchas partes, vinieron los indios de paz. Esta es la provincia que en el Teul le dijeron que se llamaba Temoaque. Aquí en este pueblo cayeron algunos indios malos é murieron, aunque pocos: é partidos de aquí,

Á cabo de siete dias, poco mas ó menos, llegamos á la provincia de Astatlan que es cerca de la Mar del Sur: aquí no salió la gente de guerra; por cabsa de las aguas acordó Nuño de Guzman de invernar aquí: entramos á 15 ó 20 de Julio poco mas ó menos, é habiendo estado lo que queda de Julio é Agosto, á 7 de Setiembre, habiendo recibido una carta del Lic. Delgadillo é Matienzo por la cual le hacian saber la venida del marques, por donde acordó de enviar al dicho veedor é diez ó doce de caballo con él á esta cibdad; é habiéndose venido, á 20 de este mes de Septiembre vino un endiluvio en este pueblo, con agua é viento, que nos derribó todas las mas de las casas: fué tal el indiluvio que pensamos todos perecer, é de mas de mill indios que estaban echados en las camas dolientes, se ahogaron. É pasado este indiluvio que turó

¹⁷ «Diga las leguas que hay de Xalisco al Rio Grande.—Hay de Xalisco al Rio Grande nueve leguas.»

¹⁸ «Si sabe diga cómo pasó este reencuentro, y los que murieron; y cómo se acabó.—Pasóse el rio toda la gente á punto de guerra, y los enemigos estaban de la otra parte algo desviados; é peleando medio dia con

ellos, é matando veinte caballos é hiriendo algunos españoles, fueron desbaratados é rompidos.»

¹⁹ «Qué hizo todo este tiempo.—Lo que se hizo en todo el tiempo fué ir á entrar algunas partes, y esperar respuesta de cartas desta cibdad; y en esto se gastó el tiempo.»

dos dias, como quedaran los indios fatigados, é por haber estado aquí tanto tiempo sin haber para qué, cayeron malos mas de ocho mill indios é naburias, en tanta manera que no habia de todos estos doscientos que pudiesen en sus piés andar; é viendo esto algunos de los que estaban buenos, é por la gran hambre que pasaban, se huian é aventuraban á se volver; é por esto, por lo que á él le parecia, ahórcarian aquí por veces á mi parecer cincuenta indios. Y viéndose así los señores destas comarcas, que eran Tapiezuela, señor desta cibdad, y el señor de Tatelulco, y el de Guaxucingo, y el de Tascaltecle, y otros muchos señores y principales destas comarcas, le fueron á rogar y suplicar, que por servicio de Dios, que pues que se le habian muerto ya todas sus gentes, que eran en mucha cantidad, que se sirviese de todas sus divisas que eran de oro y de plumas verdes muy galanas,²⁰ y que les dejase volver á Xalisco á invernar sus personas, porque no se muriesen. Pasadas muchas razones entre ellos, en efecto no quiso. Aquí murieron todos estos indios de arriba sobredichos, y estos señores y principales tambien, é algunos se fueron á acabar de morir al pueblo primero que de aquí llegamos, que se dice Chiametla. En este pueblo ahorcó á un español é afrontó á otro.²¹

Viéndose Nuño de Guzman así perdido sin indios y en aquella ciénaga atollado, acordó de enviar á Gonzalo López con quince de caballo é veinte peones á la provincia de Mechuacan para que trujese indios para que le sacasen de allí, é metiese ganados é cristianos por fuerza ó por su grado, segun se dijo: remítome á la provision que el dicho Gonzalo López terná de esto: é estando así despues de partido el dicho Gonzalo López, fuemos Samaniego, alcaide de las Atarazanas desta cibdad, é yo, á rogar á Nuño de Guzman nos diése licencia para ir á un pueblo que se decia Chiametla á traello de paz, el cual nos dió licencia; fuémos é le trujimos.

Á cabo de cuarenta dias que era partido Gonzalo López del pueblo de Aztatlan, me mandó á mí con diez de á caballo le fuese á

²⁰ «Qué se hicieron estas divisas y plumas, y lo que los señores llevaron.—Las divisas, despues que murieron los dichos señores en la relacion, todas por la mayor parte hubo Nuño de Guzman en su poder, y él las tiene.»

²¹ «Qué afrenta fué, y porqué lo ahorcó.—Ahorcóse y afrontaron otro, porque se decia que se queria amotinar.»